

**REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL A
LOS ESTADOS UNIDOS EN *EL CORRIDO DE DANTE* (2008), DE EDUARDO
GONZÁLEZ VIAÑA¹**

**REPRESENTATION OF ILLEGAL LATIN AMERICAN IMMIGRATION TO THE
UNITED STATES IN *EL CORRIDO DE DANTE* (2008), BY EDUARDO
GONZÁLEZ VIAÑA**

Hilter Jamess Lozano Mejía
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
hilter.lozano@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-1039-2875>
DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.147>

Fecha de recepción: 31.12.22 | Fecha de publicación: 29.01.23

RESUMEN

La narrativa de Eduardo González Viaña (Chepén, 1941), desde la década de 1990, se circunscribe en la poética de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos. *El corrido de Dante* (2008) representa este corpus discursivo ficcional. En este sentido, el objetivo de esta investigación es analizar tres tópicos: (1) la simbolización del personaje principal Dante Celestino; (2) el conflicto cultural entre Emma y Dante Celestino; y (3) la importancia del corrido, género musical mexicano, en la novela. Para ello, se empleará categorías socio-literarias de la inmigración, frontera, identidad, cultura, subalternidad, planteadas por Olsson, Barnach-Calbó, Beverley y Roca. Todo esto nos permite concluir que el personaje principal se constituye en el símbolo de los inmigrantes ilegales, sujetos invisibilizados por el poder hegemónico; Emma, en el paradigma de la resistencia del conflicto cultural entre hijos nacidos en tierras foráneas y padres inmigrantes ilegales; el corrido, en las manifestaciones culturales latinoamericanas divergentes, así como homogéneas.

PALABRAS CLAVE: Latinoamérica, inmigración, identidad, cultura, frontera.

ABSTRACT

The narrative of Eduardo González Viaña (Chepén, 1941) since the 1990s, is circumscribed in the poetics of illegal Latin American immigration to the United States. *El corrido de Dante* (2008) represents this fictional discursive corpus. In this sense, the objective of this research is to analyze three topics: (1) the symbolization of the main character Dante Celestino; (2) the cultural conflict between Emma and Dante Celestino; (3) the importance of the corrido, a Mexican musical genre, in the novel. To do this, socio-literary categories of immigration, border, identity, culture, subalternity, proposed by Olsson, Barnach-Calbó, Beverley and

¹ El presente artículo forma parte de mi tesis de Doctorado en Literatura Peruana y Latinoamericana *Representación de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la novelística de Eduardo González Viaña*, la cual presentaré a la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Roca will be used. All this allows us to conclude that the main character is the symbol of illegal immigrants, subjects made invisible by the hegemonic power; Emma, in the paradigm of the resistance of the cultural conflict between children born in foreign lands and illegal immigrant parents; the corrido, in the divergent, as well as homogeneous, Latin American cultural manifestations.

KEYWORDS: Latin America, immigration, identity, culture, border.

1. INTRODUCCIÓN

Eduardo González Viaña (Chepén, 1941) es un escritor prolífico de cuentos y novelas, a su vez es uno de los ilustres representantes contemporáneos de la literatura peruana. Sus obras han sido, y siguen siendo, traducidas a distintos idiomas. Inició su carrera literaria con la publicación del libro de cuentos *Los peces muertos* (1964), le siguió *Batalla de Felipe en la casa de palomas* (1970), luego vinieron sus novelas *Identificación de David* (1974), *¡Habla, Sampedro: llama a los brujos!* (1979); la lista de su producción narrativa es extensa y de variada temática. Sin embargo, podemos afirmar que su obra, a partir de la década de 1990, básicamente se aboca a representar la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos. *Las sombras y las mujeres* (1996), libro de cuentos, inaugura esta determinación. *El corrido de Dante* (2008), ganadora del Premio Internacional Latino de Novela 2007 en los Estados Unidos, es una de las novelas más importantes de esta poética, en la cual se ficcionaliza la heterogeneidad y homogeneidad cultural latinoamericana a través de las interrelaciones de los personajes, quienes tienen su propia manera de expresar sus sentimientos y experiencias vitales. Asimismo, la historia tiene vasos comunicantes con novelas occidentales canónicas (*Divina comedia*, *Odisea*, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*) y con la *Biblia*, que le aportan complejidad y riqueza positivas a la diégesis.

Los críticos literarios que han centrado su atención en *El corrido de Dante* coinciden, de manera unánime, en afirmar que estamos frente a una novela que representa las peripecias, de distinta índole, que están obligados a enfrentar los inmigrantes ilegales luego de haber tomado la difícil decisión de pisar suelo foráneo de manera clandestina. En esa línea argumentativa, aseveran que es una metáfora de sus vidas (León, 2008), una denuncia de las extorsiones y discriminaciones de un lado y del otro del Río Grande, de las que son víctimas (Manzano, 2009), transeúntes errantes por las diferentes ciudades estadounidenses (Olsson, 2016), voz del marginado y del oprimido (González, 2014), condenado a dejar su país, su

familia y amigos (Moscoso, 2009). Por otro lado, es relevante enfatizar que la crítica literaria, desde un inicio, ha aseverado que la narrativa de Eduardo González Viaña es poética y transita por el terreno de lo real maravilloso (Carrillo, 1966; Oviedo, 1971; Cornejo, 1980; Sánchez, 1981; González, 1984; entre otros). Nuestra novela en estudio no es la excepción, su historia está envuelta en esta característica; los personajes tienen vivencias extraordinarias que atentan contra las leyes del mundo fáctico.

Los objetivos principales de este artículo son tres. Primero, demostrar que Dante Celestino, protagonista de la novela, simboliza a los inmigrantes latinoamericanos ilegales en tierra estadounidense, quienes están condenados a tener una existencia clandestina y añorar su mundo que dejaron atrás, víctimas de los estereotipos culturales de la sociedad local. Segundo, explicar que Emma representa a los hijos de inmigrantes ilegales nacidos en tierra extranjera, los cuales no sienten apego por la cultura latinoamericana de sus padres. Esto se evidencia en el no uso del idioma español, excepto en circunstancias familiares, y su cosmovisión desde la perspectiva de la cultura norteamericana, generando un conflicto cultural entre ellos y sus progenitores. Por último, analizar la importancia gravitante del corrido en la novela, el cual está presente desde el título. Este género musical es un medio de expresión de diferentes aspectos de la sociedad mexicana, pero que curiosamente demuestra en sus composiciones ciertas costumbres culturales comunes con el resto de Latinoamérica, situación que revela que el inmigrante no solo viaja con su maleta, sus sueños, sino también con su cultura. Esta explicación nos permite aseverar que es pertinente revalorar *El corrido de Dante*, y las demás obras de Eduardo González Viaña, quien es un destacado representante de la poética de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos, y que lamentablemente es poco atendido por la crítica literaria peruana.

Para finalizar, esta investigación está estructurada en tres apartados. En el primero se analiza la simbolización del personaje Dante Celestino estableciendo un diálogo entre el estado de la cuestión propia de la novela y las categorías socio-literarias anteriormente mencionadas. En el segundo, nos centramos en estudiar la representación del personaje Emma Celestino a través de los diálogos que sostiene con su padre Dante, y en especial en la carta que le dejó el día que decidió fugarse con su enamorado. Por último, se explica la importancia del corrido mexicano en la novela a partir de los distintos corridos que entonan

y escuchan los personajes, lo cual ayuda a observar la complejidad cultural mexicana y latinoamericana.

2. LA SIMBOLIZACIÓN DEL PERSONAJE DANTE CELESTINO

León (2008) refiere que *El corrido de Dante* es la metáfora de la vida de los migrantes latinos en Estados Unidos. Por ello, el viaje que realiza el protagonista no es únicamente geográfico, sino, además, interior; porque por medio de este periplo —en busca de su hija Emma— nos cuenta sus peripecias vividas y las de su amada Beatriz, así como el resto de los personajes para conseguir cruzar la frontera. En la misma línea argumentativa se ubica Manzano (2009), para quien la novela es una denuncia de extorsiones y discriminaciones que son víctimas los emigrantes a un lado y a otro de Río Grande. Asimismo, afirma que, a través de analepsis, el protagonista nos cuenta las peripecias de los emigrantes. Por tanto, la novela es, a la vez, un viaje geográfico y psicológico. Al respecto, el crítico antes citado, sostiene:

Lo más importante del viaje que llevan a cabo Dante Celestino y Virgilio son, sin duda, las evocaciones analépticas del protagonista, que nos trasladan a un pasado no tan lejano y que se sigue repitiendo en la vida de miles de emigrantes: se trata, por tanto, no ya de un viaje geográfico, por el espacio, sino también de un viaje psicológico y por el tiempo, gracias al recuerdo. Los monólogos con el impasible Virgilio, el sueño y los recuerdos permiten a Dante atravesar de nuevo los pasos por donde anduvo desde que un día decidió abandonar su Sahuayo natal en busca de oportunidades laborales en el país vecino (Manzano, 2009, p. 43).

Nosotros estamos de acuerdo con las dos propuestas expuestas, porque, efectivamente, Dante Celestino simboliza la condición del inmigrante latinoamericano ilegal en suelo estadounidense: explotación laboral, carente de derechos ciudadanos, viviendas muy oprimidas, añoranza por la patria, la familia, el ser amado, los amigos y costumbres locales de su pueblo. En síntesis, la novela representa a un sujeto subalterno. Beverley (2004) refiere que el subalterno no se siente identificado con el discurso oficial, pues este lo margina, invisibiliza y convierte en un ciudadano de segunda clase. El crítico norteamericano, afirma:

Por lo tanto, lo subalterno marca un sujeto que no es totalizable ni como el “pueblo” en el sentido homogeneizante que este ha tenido en el discurso de la nación, ni tampoco como el “ciudadano” de la racionalidad comunicativa de Habermas (p. 50).

La novela nos muestra, a partir de los recuerdos del protagonista, las vicisitudes que tienen que superar las personas que desean cruzar la frontera: pagar a un coyote, volver a

intentar una y otra vez por diferentes rutas para evitar ser capturados por los agentes de migración estadounidense, y cuando no se logra, la muerte termina con el sueño americano. Manzano (2009), asevera:

El narrador, en una postura omnisciente, adopta el estilo indirecto libre para mostrarnos las penurias por las que el protagonista pasó para cruzar la frontera con Estados Unidos ayudado por las mafias de *coyotes* y bajo la amenaza de los *Patriots*, granjeros estadounidenses que acribillan impunemente a los emigrantes en un caso de limpieza étnica en toda regla (p. 43).

De la cita se desprende que el inmigrante ilegal, tanto para poder ingresar como para sobrevivir en los Estados Unidos, se demuestra el poder del documento, porque si no lo tiene, y ha tenido éxito en su viaje hacia el norte, está condenado a vivir refugiado en un determinado lugar, de donde no podrá salir, lo que viene a constituir su cárcel. Según Beverley (2004), el subalterno no llega a ser parte del “pueblo”. Esto se percibe en Dante cuando decidió salir en búsqueda de su amada hija, todo el tiempo que duró su expedición siempre estuvo latente su miedo de que la policía lo detuviera y le pidiera su identificación. Para ilustrar nuestro argumento, citaremos la respuesta de un vecino de Dante que se negó a acompañarlo a sentar la denuncia a la policía cuando Emma huyó. Leamos:

—Entienda, Dante —le dijo Aguirre, el hombre que ocupaba la casa inmediata a la suya—. Usted es tan ilegal como yo. ¡Qué ganaríamos con hacer escándalo por algo que es natural en este país! ¡Qué ganaría yo con acompañarlo a la estación de policía! ¿Y si nos piden nuestros documentos? (González Viaña, 2008, p. 26).

Por otro lado, Roca (2003), señala que en el fenómeno migratorio se manifiestan dos dicotomías: 1) ciudadano/extranjero, la cual cuestiona la igualdad de trato, pues esta no se cumple; 2) extranjero/nacional, trazada por los sistemas jurídicos nacionales. Ambas dicotomías, asevera la citada investigadora, están muy bien respaldadas por las estructuras sociales que dan soporte a las distribuciones injustas de recursos y oportunidades básicas. El trato injusto que recibe el extranjero viola el principio de dignidad y los derechos humanos que están contemplados en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

En el problema de la ilegalidad, que siempre está enfrentando Dante Celestino, se evidencia las dos dicotomías explicadas por Roca (2003). En todo el tiempo de residencia en el país norteamericano (25 años) nunca había salido del estado de Oregón, excepto cuando

acompañó hasta la frontera a los amigos que llevaron los restos de Beatriz para enterrarla en Sahuayo (México). El miedo de transitar libremente por el territorio americano se percibe muchas veces representado tanto en el protagonista como en los demás personajes. Citemos la reflexión que Dante realiza sobre su imposibilidad de transitar libremente y de regresar a su país y entrar nuevamente:

—Si al menos supiera dónde está mi hija... Estoy seguro de que cuando ella me vea de nuevo, vendrá a mis brazos porque es una chica buena. Seguro que ya se habrá dado cuenta de su error, pero no tiene forma de salir del problema. La verdad es que todos estamos en lo mismo. Desde que salí de mi tierra, desde que vine a estos rumbos, no he dejado de sentirme como encerrado, como si no tuviera forma de salir (González Viaña, 2008, p. 41).

Para Olsson (2016), la migración indocumentada conlleva casi por definición a una restricción de la movilidad física del sujeto. Puesto que existe una diferencia notable entre *viajero* y *migrante*. El primero tiene la seguridad y el privilegio de moverse de manera relativamente libre y puede volver a su hogar en cuanto termine la aventura. El segundo, no puede desplazarse con libertad por el territorio y tampoco puede volver a su hogar, ya que le es casi imposible. Esto último es precisamente el estado de Dante Celestino. Para el referido investigador, en *El corrido de Dante*, se representa la figura del transeúnte porque Dante Celestino —en la búsqueda de su amada hija Emma— comienza a ser un errante por diferentes ciudades estadounidenses. Por su parte, González (2014), refiere que la voz predominante en la novela es la del marginado o del oprimido. El relato muestra la desilusión que existe, en la actualidad, en los inmigrantes que siguen esperando la visa de residencia.

Coincidimos con las ideas de los citados críticos literarios. Efectivamente, Dante es un sujeto subalterno (marginado), porque no tiene la legalidad, *green card* (Tarjeta de Residente Permanente), por lo cual está condenado a ser un hombre invisible para la sociedad, a andar clandestinamente con el miedo latente a ser detenido y deportado por las autoridades.

Con respecto a la explotación laboral que están expuestos todo el tiempo los inmigrantes ilegales, se ilustra en la experiencia que tuvo Dante cuando decidió trabajar, junto con su esposa Beatriz, en una hacienda de algodón, con la esperanza de lograr su legalidad. Le habían dicho a Dante que se acogiera a una Ley del Bracero, la cual le otorgaría residencia temporal en el país, y esta podría extenderse cada año y convertirse por fin en un permiso de trabajo por tiempo indefinido o en una visa permanente. Por este trabajo le

remuneraban doce dólares promedio por día. El dueño pagaba entre 15 y 20 centavos por cada libra de algodón; es decir, Dante tenía que cargar 500 libras en un día. Esto representaba una explotación para el protagonista. Dante soportaba las iniquidades de un sistema opresor, por la ilusión de que fuese inscrito en el Programa Bracero. No obstante, se enfermó a la quinta semana como consecuencia del arduo trabajo. Para su desgracia, el contratista le informó que el patrón había decidido no inscribirlo en el Programa de Braceros porque había muchos otros trabajadores que lo merecían un poco más, que tal vez el próximo año sería. Lamentablemente, Dante no se recuperaba y ordenaron su retiro para dárselo a otro peón. Es obvio que el dueño de la hacienda lucraba explotando a los inmigrantes ilegales con la falsa promesa de volverlos legales. Leamos la escena en la que Dante es desalojado de la hacienda para dar paso a otro inmigrante ilegal:

No fue tan fácil sacar a Dante del barracón en el que había pasado varias semanas y ponerlo en pie para llevarlo a la ciudad y allí embarcarlo en el Greyhound, porque recién había salido de una larga fiebre y tenía dolores en todo el cuerpo que le impedían ponerse de pie. Sin embargo, el contratista estaba impaciente porque necesitaba entregar la cama a otro trabajador. Por eso, después de 48 horas de haberle dado aviso, mandó a dos peones fuertes para que lo levantaran y lo pusieran sobre la camioneta que lo llevaría hasta el autobús (González Viaña, 2008, p. 129).

Barnach-Calbó (2012) refiere que los inmigrantes indocumentados sufren la explotación laboral, la expulsión y la discriminación. Todas estas penurias son el abono perfecto para la violación de sus derechos humanos. Este investigador afirma que los inmigrantes sin documentos no solo tienen que superar las fronteras geográficas exteriores en su periplo hacia el país de destino, sino también las fronteras invisibles internas que la sociedad receptora levanta con frecuencia contra ellos.

Las ideas del referido estudioso se cumplen en Dante, porque él es un símbolo del sufrimiento de las políticas migratorias contra los ilegales, las cuales son agresivas, discriminadoras que vulneran los derechos humanos con total impunidad como se visualiza en la cita última.

En esta misma línea argumentativa se encuentra Moscoso (2009), para quien, *El corrido de Dante* se centra en la problemática social de los migrantes. Ellos deben dejar su país, su familia y sus amigos por el sueño de una economía mejor, con la esperanza del retorno. No obstante, muchas veces este sueño termina en una tragedia (la muerte). Esto

último le ocurrió a la esposa de Dante, Beatriz, pues retornó a su amado México sin vida; lamentablemente su esposo no pudo acompañarla, solo se resignó a hacerlo hasta la frontera.

3. CONFLICTO CULTURAL ENTRE EMMA Y DANTE CELESTINO

Según Moscoso (2009), Dante Celestino es la metáfora del eterno migrante sin documentos y tiene vasos comunicantes con *La Divina Comedia*. En esta obra, el amor por la amada es el que impulsó a Dante a recorrer el infierno. En tanto en nuestra novela de estudio, el amor filial es el que motiva al personaje principal a recorrer medio país. Estamos de acuerdo con estas ideas, creemos que la huida de Emma Celestino con su enamorado pandillero es un pretexto para mostrarnos la complejidad del fenómeno de la inmigración y el choque cultural que se da entre padres inmigrantes ilegales y sus hijos nacidos en los Estados Unidos.

Emma huye no por una mera rebeldía juvenil, sino que su conducta refleja la influencia de la cultura norteamericana. Ella es hija de inmigrante nacida en los Estados Unidos, no tiene mucho apego por la cultura latinoamericana, sino, más bien, la desprecia. Esto se evidencia claramente en la carta de despedida que le dejó a su padre. A continuación, citamos un fragmento:

Me voy, Dad, no me siento bien en este environment que tú tienes para mí. Remember, Dad, ya no estás en México y yo no soy una chiquilla. Mom y tú siempre me llevaron a las fiestas de hispanos, a la iglesia, a las clases en español, y luego me hiciste esa fiesta ridícula. Dad, yo soy una chica americana [...] Papá, no me busques. No tienes derecho. Si llegaras a encontrarme, la policía me preguntaría si quiero vivir contigo o no, y yo diría que no quiero porque este es un país libre. Y si te opones porque todavía no he cumplido los dieciocho, me mandarán a un hogar de adolescentes, pero no me obligarán a quedarme contigo (González Viaña, 2008, p. 18).

En la carta, Emma, utiliza palabras en inglés. De hecho, en la novela se nos cuenta que ella solo hablaba en español cuando se comunicaba con sus padres, sentía desprecio por el castellano. Prueba de ello, se declara una estadounidense, no mexicana, alude a las leyes norteamericanas que son muy distintas a las latinoamericanas. Estas no eran comprendidas por el protagonista a pesar de que tenía bastante tiempo residiendo en dicho país. Esto se evidencia en el diálogo que sostiene Dante Celestino con Marisol Rodríguez, una de las madrinas del quinceañero, quien trata de hacerle entender que se encuentran en otro país con costumbres diferentes. Leamos las palabras de la madrina:

El sábado y el domingo no le bastaron para indagar por su hija ni para recibir exhortaciones a la resignación y a la espera. Algunos vecinos rehuyeron la conversación para no comprometerse demasiado. Lo peor ocurrió en la casa de Marisol Rodríguez, la madrina del ballet, que estaba reunida en el salón comunitario con varias señoras. Ante ella, no pudo contenerse y proclamó que iría hasta el fin del mundo a buscar a su hija.

—Lo entiendo, Dante, pero recuerde que estamos en los Estados Unidos... Aquí tiene que entenderse con las autoridades, y la verdad es que aquí no se considera tan terrible que una chica se vaya con su *boyfriend*. (González Viaña, 2008, p. 25).

Para dolor de Dante Celestino, él mismo comprobó las palabras de su hija, de sus vecinos y amigos que le habían dicho que en Estados Unidos las leyes, y también la cultura, eran totalmente distintas que en México. Esta comprobación la hizo el día que se acercó a la policía a denunciar la desaparición de su hija. Una intérprete le dijo que se notaba que él era un latino, adujo que una mujer de quince años necesitaba su libertad, ya que a, esa edad, los padres son casi un estorbo. Una joven necesitaba conocerse a sí misma a través de diversas experiencias sexuales y no por el matrimonio con un hombre que la convertiría en un objeto. La intérprete le enfatizó que era normal que se haya ido con su novio para gozar de su libertad antes de casarse. Conocer el *dating*, es decir, conocer muchos hombres antes de que la sociedad la obligase a hacer un compromiso tan serio como el matrimonio. Leamos un extracto del diálogo entre Dante y la intérprete, en el cual, de manera explícita, se tilda a los latinoamericanos de incivilizados en comparación con la cultura contemporánea, la cual es equivalente a la estadounidense:

—¿Quiere usted decirme que Emmita no va a volver? ¿Qué la Policía no va a ayudarme a encontrarla?

—¡Cómo se nota que vienes de una cultura atrasada y patriarcal! Si quieres quedarte aquí, tienes que ser moderno. No puedes ser un macho anticuado sino una persona políticamente correcta. Este es un país libre en el que deseamos la diversidad, pero no queremos esa clase de inmigrantes... Dante es tu nombre, ¿no es así? —Repitió con furia—. Te lo advierto, Dante, si quieres imponer una autoridad eterna sobre tu hija, te convertirás en el macho brutal que en este país no queremos (González Viaña, 2008, p. 34).

En el diálogo entre Dante y la intérprete también se advierte que a los latinoamericanos se les asume como un todo homogéneo, no importa el origen del país. Esto se evidencia cuando se le está consignando los datos de Dante Celestino:

—A continuación, se pregunta aquí cuál es la raza de tu hija. ¿Puedes decir cuál es la raza de tu hija?

Dante se quedó callado un instante asombrado por el contrasentido, pero la señora no lo dejó responder.

—De color. Voy a poner aquí “de color” porque todos los hispanos son de color. Y ahora los datos del demandante (González Viaña, 2008, p. 33).

En la entrevista entre Dante y la intérprete se vuelve a notar la dicotomía ciudadano/extranjero, la cual permite cuestionar el principio de igualdad porque estos no se cumplen. La traductora nunca respetó su cultura, todo el tiempo lo trató con desprecio como se manifiesta en la cita: “—Tu nombre, por favor. Y aquí tu dirección. Y tu número de la seguridad social — repitió la señora que, a pesar de saber un poco de español, ignoraba los modos de comunicarse con los hispanoparlantes” (González Viaña, 2008, p. 33). Al finalizar la conversación, la señora traductora le volvió a enfatizar que los latinoamericanos son todos iguales y atrasados culturalmente. En este personaje se evidencia la percepción estadounidense de la cultura latinoamericana. Leamos: “—Ya te avisarán acerca de tu hija. Pero tienes que entender que este es un país libre y que aquí no funcionan los tabúes sexuales y machistas de los países atrasados” (González Viaña, 2008, pp. 33-34).

Por otro lado, en la novela se muestra que el inmigrante no solo viaja con su maleta, sino también con su cultura. Moscoso (2009), afirma que, en su recorrido, Dante Celestino es informado sobre distintos santos populares no reconocidos por la Iglesia como Sarita Colonia, incluso, brujas como María Lionza, a quien le dedica un corrido para que le ayude a encontrar a su hija Emmita. El mismo estudioso explica que lo sagrado y lo profano se concomitan. En la novela, refiere, la magia y el rito son importantes para que los personajes comprendan y se interrelacionen con el mundo. Podríamos agregar que Dante, producto de esta cosmovisión sacro-profana, se encomendó tanto a la bruja María Lionza como a una pareja de astrólogos hispanos y a muchos santos que la población ha canonizado. Por tanto, el problema que tiene Dante, la huida de su hija con su enamorado sirve al narrador para exponer la cultura latinoamericana popular que convive con la cultura occidental.

Los personajes de la novela, como también lo asegura Moscoso (2009), pertenecen a los niveles populares, en su mayoría inmigrantes mexicanos que cruzaron la frontera de manera ilegal en busca del gran sueño: obtener la *green card*, que supone la legalidad ansiada de los inmigrantes. Del mismo parecer también es Olsson (2016), quien afirma que, en la

novela, están presentes las creencias populares, lo melodramático y el uso estilístico del cambio de código entre el español y el inglés. Esto se manifiesta, de manera muy explícita, en Emma; ella, en su comunicación con el padre, alterna palabras en español e inglés, tal como se comprueba en la carta que le dejó.

Por otra parte, González (2014), refiere que en el relato se representan los problemas de adaptación que afronta Dante. Efectivamente, Dante no se logra adaptar del todo a la cultura norteamericana, lo cual se demuestra en la huida de su hija con su novio. No comprende su idiosincrasia totalmente opuesta a la de él. Por ello, Olsson (2016), asevera que, en el desplazamiento al Norte, el inmigrante no solo cruza fronteras geopolíticas; sino, fronteras culturales, lingüísticas, sociales y económicas. Todas contribuyen a formar el concepto y la concepción de frontera. Esto, en la novela, se ilustra cuando el burro Virgilio estaba aprendiendo a leer: “Olisqueó las palabras «adiós», «cerros» y «fronteras» y se le ocurrió que debían estar junto con otras como «origen», «tierra», «pesar», «nostalgia» y «amor»” (González Viaña, 2008, p. 24).

Desde luego, el burro Virgilio es un animal antropomorfizado en la novela. Sus palabras permiten subrayar una vez más la complejidad de la inmigración. Cuando el inmigrante deja su lugar de origen dice adiós a muchas cosas que vendrán a formar la nostalgia del futuro y tendrá que batallar y adaptarse a una cultura que le es totalmente distinta. La única manera de regresar a su tierra y volver a sentir esas experiencias pasadas es por medio de la música; en este caso a través de un corrido mexicano en el cual se resalta los sentimientos a la familia, los amores, la patria, las hazañas de los personajes que el pueblo ha vuelto héroes: todo esto en sintonía con la cultura mexicana.

4. LA IMPORTANCIA DEL CORRIDO EN LA NOVELA

Antes de analizar la trascendencia del *corrido* en la novela es necesario explicar su origen, su definición, su clasificación y sus funciones. Peña (2010), nos dice que el *corrido* deriva de los romances originarios de Córdoba y Granada (España), aunque en México, asevera, los corridos adquirieron un carácter de periódico para los analfabetos desde el siglo XIX.

La referida investigadora explica que la expresión musical del *corrido* ha sido profundamente estudiada por investigadores con el fin de determinar con claridad su origen,

así como las distintas formas que es conocido este género: romance, historia, narración, ejemplo, tragedia, mañanitas, recuerdos, versos y coplas. Estas diversas maneras de distinguirlos derivan no de las formas musicales, sino de los asuntos que tratan. Asimismo, la autora realiza un recuento histórico del *corrido* en tierras mexicanas donde explica que los corridos se conocen desde la Independencia de México, la Reforma, la Intervención francesa con el fusilamiento de Maximiliano y la entrada de Juárez a México, al relatar las luchas que tuvieron lugar en el país hasta la Revolución mexicana.

Por su parte, García y Escalante (2015), coinciden con Peña en sostener que hay una interrelación entre los corridos con los momentos de conflicto. A su vez, con los circuitos culturales y sociales como un transportador de contenidos y tradiciones que configuran imaginarios sociales presentes y contienen valores guía relacionados con el éxito, el género, el honor, etc.

En esa misma línea argumentativa se encuentra Mendoza (1974), quien nos dice que, si bien existen antecedentes del *corrido* en canciones del siglo XIX y del XVI, logró su mayor impulso entre los hombres que hicieron la Revolución iniciada en 1910. Algunos se cantaban como himnos bélicos y muchos se hallan estrechamente ligados con acontecimientos importantes en la historia nacional de la ópera mexicana.

Lira-Hernández (2013), también enfatiza el carácter histórico del *corrido*, cuyo origen se remonta al siglo XIX y está vigente hasta la actualidad. Refiere tres tesis sobre su origen: 1) la hispánica, 2) la indigenista y 3) la mestiza. La primera teoría, que tiene mayor aceptación, es la que argumenta que el fenómeno musical deriva del romance español, fundamentándose, principalmente, en el seguimiento de las estrofas de cuatro versos, su carácter épico-narrativo de hazañas guerreras, características del romance. Partidaria de esta tesis sería la estudiosa Peña. La segunda propuesta considera al *corrido* como descendiente de cantos indígenas, en cuyas raíces subyacen la poesía precortesiana de la tradición azteca o náhuatl. La última postura ubica el fenómeno del *corrido* como parte de las formas culturales de la población mestiza. Por ello, no es una copia ni una variante del romance español, tampoco es de carácter indígena, ya que estos no lo reproducen, sino, más bien, es la población mestiza la que hace uso de los corridos. Lira-Hernández (2013), se inclina por esta tesis:

Los cantos populares responden a creaciones coyunturales y sociales específicas, más allá de retomar un modelo predeterminado y seguirlo de manera rigurosa. Por lo tanto, asegurar que deriva del romance español es una aseveración muy aventurada, en tanto que se construye como un fenómeno con características e intencionalidades distintas y responde a las necesidades de un grupo culturalmente diferenciado, como los mestizos (p. 34).

Asimismo, para el citado estudioso, el *corrido* sirve para diferenciarse de lo extranjero: “[...] Aunque se pueda argumentar que deriva del romance español, en el imaginario de los usuarios del *corrido* se le reconoce como algo nacional y como instrumento de lucha, crítica o resistencia” (p. 34). Con respecto a su definición, el mismo estudioso mexicano señala que es imposible llegar a un concepto que abarque al *corrido* en su totalidad, pues se han abordado desde distintas posiciones: espacio-tiempo, aspecto histórico, tradición oral, rasgos literarios. Del mismo modo, afirma que existen algunas características que posibilitan su integración en un concepto genérico, las cuales son su carácter regional y local, su forma lírica y acompañamiento con música.

Por otro lado, sobre su clasificación, también se percibe dificultad, al igual que su definición y origen, esto prueba lo complejo del canto popular nacional mexicano. Lira-Hernández nos explica que hay tres criterios de clasificación: el temporal, temático y discursivo narrativo. El primero, plantea que los corridos son dinámicos y adaptables a diferentes circunstancias históricas, por tanto, han ido cambiando en estructura y en las líneas temáticas abordadas. El segundo, divide a los corridos en históricos, revolucionarios, agraristas, políticos, de carácter lírico, de fusilamientos, de valientes, de bandoleros, carcelarios, raptos, persecuciones, alevosías, asesinatos, parricidas, de maldiciones, de fatalidad, tragedias personales, de accidentes y desastres, de caballos, de toreros, religiosos, bíblicos, morales, de elogio de ciudades, entre otros tópicos. El tercero, plantea que el *corrido* se puede integrar en dos grandes grupos: los *narrativos* y los *discursivos*. Por un lado, los narrativos, se dividen en corridos-tragedia y corridos-crónica. Por otro lado, los discursivos, en corridos-crítica y corridos sermón. A partir de estas teorías, el académico plantea su propia clasificación:

Considero que los enfoques de los diferentes estudios relacionados al *corrido* se pueden clasificar en dos grupos: uno histórico-social; el otro, la postura literaria. El primero lo integran aquellos trabajos que se dirigen a analizar al *corrido* en función de su contexto histórico y social, resaltando sus cualidades para ser considerado como una fuente válida para la reconstrucción de una historia desde la tradición oral y desde la perspectiva de los actores. En el segundo se integran los trabajos que parten de las consideraciones

estructurales del texto literario. Es importante mencionar que la distinción no implica una separación exclusiva entre ambos enfoques, ya que para la consecución de los objetivos planteados desde cualquiera de las dos perspectivas es necesario tomar en consideración el otro aspecto (Lira-Hernández, 2013, p. 40).

En términos del citado investigador, el corrido cumple algunas funciones. Sirve para diferenciarse con lo extranjero, se reclama como un producto nacional, y es usado para ridiculizar e ironizar al rival.

En la novela el protagonista de la historia, Dante Celestino, llegó a Las Vegas en su búsqueda por encontrar a su amada hija Emma, porque le informaron que allí estaba con su novio, el cual se dedicaba al negocio del narcotráfico. En esa ciudad entró a un bar llamado “Los Libres de Jalisco”. Dante, que viajaba con su acordeón, llegó a tocar por afición, coincidiendo esa noche con el denominado “Micrófono Abierto” en el bar. Dante encandiló con su buena tocada que, al día siguiente, fue secuestrado por los hombres de un poderoso narcotraficante llamado el Güero Palacios, que tenía sus ilícitos negocios en Las Vegas. Este lo quería para que acompañe con su acordeón a “El Peregrino”, el mejor compositor de corridos en Texas, que también estaba secuestrado. Lo que sucedía era que el Güero Palacios deseaba con muchas ansias la composición de un corrido en honor a su hijo Juan Miguel Palacios, quien había sido abatido cruelmente por la policía estadounidense. Eguarte-Bendímez (2000), manifiesta que los corridos nacieron como piezas hechas para ser cantadas con acompañamiento de algún instrumento musical popular, esto es precisamente lo que se percibe en la escena.

Cuando Dante y El Peregrino estuvieron a solas, este último le dijo que hacer un corrido era muy fácil, pero que no cualquiera es digno de que se le componga. La persona tiene que haber hecho en vida algo muy importante, porque un corrido inmortaliza. También le explicó sobre su estructura, el cual consta de un saludo, el cuerpo de la canción y la despedida. Leamos la escena:

—Hacer un corrido es fácil. Al principio, la salutación. Al final, la despedida. Porque en todo esto hay que ser cortés y bien educado con el público que lo va a escuchar. Y luego en el centro, allí hay que contar lo que el personaje de la canción quiere que se cuente sobre él. ¿Dónde naciste? ¿Quiénes fueron tus padres? ¿Por qué es famoso tu pueblo? ¿Eres gallero? ¿A qué mujeres has amado?... Y allí es donde los hombres se sueltan y comienzan a dar nombres, hasta que de repente se callan porque no quieren que la mujer oficial se ponga celosa.

El Peregrino se paseaba mientras hablaba.

—Pero, hay que ver, ¿de qué quieres que hable? ¿Qué cosa importante has hecho en tu vida? ¿A cuántos hombres has matado? ¿Cuánto tiempo has pasado en la cárcel? Es importante que hayan hecho algo en la vida para merecer el corrido. El resto lo puedo inventar yo. Es curioso que tanta gente quiera hacerse inmortal en un corrido sin haber hecho nada para merecerlo (González Viaña, 2008, p. 227).

Al cabo de tres semanas, ante la fascinación del Güero, el corrido estaba terminado, constaba de cuarenta versos. Desde luego, la composición fue ardua. Es importante manifestar que lo que Dante y El Peregrino habían compuesto era un narcocorrido. Estos son parte de la cultura popular mexicana. Al respecto, García y Escalante (2015), nos dicen que los narcocorridos forman parte de los tres grandes momentos históricos de conflicto en México: corrido revolucionario, narcocorrido y corrido alterado.

Pero la novela no solo muestra narcocorridos, que es un aspecto de la cultura popular mexicana, sino también presenta otros aspectos culturales de México y de Latinoamérica. En él están presentes la religiosidad popular y la creencia en santos no oficiales. Es decir, los que no están canonizados por la Iglesia Católica. Sin embargo, la gente les ha santificado, no les interesa que no tengan un valor eclesiástico. Porque estos se encuentran más cerca a ellos y no reprenden su conducta: les ayudan a sobrevivir.

En el relato se nos menciona una serie de santos populares latinoamericanos. Por ejemplo, se menciona de Perú a Sarita Colonia, conocida por ecuatorianos, colombianos, chilenos y bolivianos. Cuando Dante llegó al restaurante “El Chalán Peruano”, muchos sudamericanos le refirieron que ella les había ayudado a hacerse invisibles en la frontera para no ser descubiertos por los agentes migratorios, le regalaron una estampita. Una chilena le recomendó encomendarse a Santa Rita, patrona de imposibles. No obstante, de todos los santos populares mencionados en la novela, La Santa Muerte es la que adquiere más importancia. Esto tiene su explicación porque es bastante popular en México y el protagonista es mexicano. En una ocasión, en un restaurante venezolano de Houston, Texas, le mostraron a Dante la foto de una mujer desnuda que hacía milagros, esta no era una santa sino una bruja. Le contaron que su monumento se alzaba en el centro de una autopista de Caracas y su nombre era María Lionza. Le recomendaron a Dante que le pidiera lo que él deseara y que la invocara con su acordeón, porque le encantaba la música. Cierta tarde la empezó a llamar con su instrumento, mientras su amigo “El Peregrino” improvisaba la letra.

El resultado fue un corrido corto de dieciséis versos que graficaba la imagen de una dama muy sensual y milagrosa. La composición informaba, explícitamente, que las personas saben que no es una santa como otros santos populares. El dato más importante es que ella ayuda a los inmigrantes ilegales a pasar la frontera. En esta canción, se advierte que es a los santos no oficializados por la Iglesia a quienes recurren en busca de ayuda. Esto es una crítica a sus gobiernos que poco o nada hacen para mejorar sus economías, de ahí que sus peticiones aboguen por los menos favorecidos; para que no tengan la necesidad de exponer sus vidas en la frontera. De igual forma es un llamado de atención a la Iglesia que no ayuda a resolver esta problemática que no es solamente latinoamericana, sino global. Leamos los primeros nueve versos del corrido que estamos comentando:

María Lionza,
Diosa pagana,
Te vengo cantando,
Me vengo encantando,
Te puedo ver
Porque te quiero ver
Lo que nos has dado a ver:
La frontera sin agentes,
El mundo sin fronteras

(González Viaña, 2008, p. 261).

La novela, por pasajes, hace gala de versos en honor a La Santa Muerte, patrona de los inmigrantes, contrabandistas, etc. De igual modo, encontramos muchos corridos de amor: “María bonita”, “Adiós, Mariquita linda”, “Cuando vivas conmigo”, “La Llorona” o “María Elena”. Finalmente, el protagonista también tiene su corrido compuesto por El Peregrino, en donde se relatan todas las peripecias que sufrió desde que llegó a los Estados Unidos, lleno de ilusiones como todo inmigrante. Se habla de su amada esposa Beatriz, todo el amor que se tuvieron y su lamentable muerte y la fuga de su hija Emma con el objetivo de que escuche la canción y se entere que su padre la está buscando. Leamos los primeros diez versos del corrido:

Este es el corrido que canta la pena
Del cantor errante Dante Celestino.
Por el sur y por el norte, perdió su camino
Peregrino errante, erraba en tierra ajena.
Comiendo ilusiones, cruzó la frontera
Y pasó diez años sin ver a su amada.

Al fin se juntaron, Beatriz se llamaba,
Se unieron en dulce, loca primavera.
Al cielo se fue Beatriz en un lucero,
Su hija se fugó por la lejanía.

(González Viaña, 2008, pp. 268-269).

Lira-Hernández (2013), nos informa que la zona del centro-sur de México, que comprende estados como Michoacán, Morelos, Estado de México y Guerrero, es el núcleo donde se producen los corridos. En la novela, Dante Celestino es oriundo de Michoacán, hecho que revela la documentación minuciosa del autor. Según León (2008), la novela de Eduardo González Viaña es un discurso polifónico ficcional vigente que representa la problemática del inmigrante ilegal, cuya prosa rítmica hace fluir la narración al punto de que el texto en sí mismo termina siendo una canción, un corrido. Nosotros, también, tenemos la misma valoración literaria.

5. CONCLUSIONES

En *El corrido de Dante* el personaje principal simboliza a los inmigrantes ilegales residentes en Estados Unidos, los cuales están condenados a tener una existencia clandestina, sin libertad de movilización por el territorio. Esto demuestra la vulneración de sus derechos humanos con total impunidad. Los inmigrantes ilegales deben enfrentar y superar las fronteras geográficas exteriores y, también, las fronteras internas invisibles que la sociedad receptora los materializa. Dante representa la nostalgia del inmigrante desarraigado que ha dejado atrás su familia, amigos, costumbres locales y nacionales en la búsqueda del sueño americano. No obstante, no lo consigue, tal vez, retorne a su patria muerto, como le sucedió a su esposa Beatriz.

Emma representa a los hijos de inmigrantes nacidos en tierra estadounidense que, muchas veces, no sienten apego por la cultura latinoamericana de sus padres, la desprecian. Esto se evidencia en el no uso del español, salvo en limitadas circunstancias. La manera de concebir el mundo es propia de la cultura norteamericana (tienen otra identidad), lo cual genera un serio conflicto cultural entre ellos y sus padres. En suma, Emma no quiere vivir con los códigos culturales de su padre, quien siente desconcierto ante tal actitud.

El corrido tiene una función gravitante en la novela, ocupa un lugar importante en la historia (basta con leer el título). Constituye un mecanismo de expresión que remite a diferentes aspectos de la sociedad mexicana. Por ejemplo, los narcocorridos expresan la penosa realidad del negocio sucio de las drogas que imperan en México y en la frontera con los Estados Unidos. En los corridos de los inmigrantes aparece descrito la religiosidad popular del pueblo mexicano y latinoamericano. Esto nos demuestra que hay ciertas costumbres culturales comunes en Latinoamérica como es el caso de la creencia en santos populares no canonizados por la Iglesia. Pero a pesar de ello tienen muchos fieles. Es necesario destacar que el fenómeno migratorio no solo es corpóreo, sino también cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARNACH-CALBÓ MARTÍNEZ, E. (2012). Los inmigrantes latinoamericanos indocumentados en Estados Unidos y España. *Archipiélago. Revista cultural de Nuestra América*, 20(75), 7-10. <http://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/55937/49626>
- BEVERLEY, J. (2004). *Subalternidad y representación (debates en teoría cultural)*. Iberoamericana/Vervuert.
- CARRILLO, F. (1966). *El cuento peruano*. Ediciones de la Biblioteca Universitaria.
- CORNEJO POLAR, A. (1980). Reseña de *¡Habla Sampedro: llama a los brujos!*, de Eduardo González Viaña. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 6(12), 297-298. <https://doi.org/10.2307/4529987>
- EGUIARTE-BENDÍMEZ, E. (2000). El corrido mexicano: elementos literarios y culturales. *RILCE*, 16(1), 77-92. <http://dx.doi.org/10.15581/008.16.26814>
- GARCÍA, D. & ESCALANTE, G. (2015). Los corridos en los tiempos rudos de México: cantando de dolor, alegría y guerra. *Revista Doxa Digital*, 5(9), 260-283. <http://doxa.uach.mx/assets/r9articulo12.pdf>
- GONZÁLEZ ØDEGÅRD, F. E. (2014). *El sujeto migrante en la prosa ficcional de Eduardo González Viaña. Una lectura decolonial*. [Tesis de maestría, University of Oslo]. DUO Research Archive. <http://urn.nb.no/URN:NBN:no-46928>
- GONZÁLEZ VIAÑA, E. (2008). *El corrido de Dante*. Planeta.
- GONZÁLEZ VIGIL, R. (1984). *El cuento peruano 1957-1967*. Copé.

- KLEINMAN, I. (2022). El problema de la configuración de la identidad en la casa de los conejos de Laura Alcoba. *Metáfora. Revista de literatura y análisis del discurso*, 5(9). <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.126>
- LEÓN, U. (2008). Eduardo González Viaña. El corrido de Dante. *Libros & Artes*. <https://darkwing.uoregon.edu/~caguirre/Walker.pdf>
- LIRA-HERNÁNDEZ, A. (2013). El corrido mexicano: un fenómeno histórico-social y literario. *Contribuciones desde Coatepec*, 12(24), 29-43. <https://revistacoatepec.uaemex.mx/article/view/299>
- MANZANO FRANCO, J. (2009). *El corrido de Dante* de Eduardo González Viaña y la irrupción de lo mítico en la novela de la inmigración. *ActivArte*, (2), 1-6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4046301>
- MENDOZA, V. T. (1974). *El corrido mexicano*. Fondo de Cultura Económica.
- MOSCOSO, M. (2009). Un corrido silencioso: *El corrido de Dante*, de Eduardo González Viaña. *Cuadernos Literarios*, 5(8), 209-213. <https://doi.org/10.35626/cl.8.2009.197>
- OLSSON, F. (2016). “*Me voy pal Norte*”. *La configuración del sujeto migrante indocumentado en ocho novelas hispanoamericanas actuales (1992-2009)*. Editorial Universidad de Sevilla.
- OVIEDO, J. M. (1971). González Viaña, mitólogo. *Amaru*, (14), 87-88.
- PEÑA DORIA, O. M. (2010). *La dramaturgia femenina y el corrido mexicano teatralizado*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- SÁNCHEZ, L. A. (1981). *Derrotero para una historia cultural del Perú* (Tomo v). Emi Editores.
- ROCA, V. (2003). Derechos y fronteras. La condición de extranjero como rasgo inmutable de las personas: una revisión crítica de las prácticas actuales de exclusión de extranjeros. *DOXA. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, (26), 737-768. <https://doi.org/10.14198/DOXA2003.26.29>